

Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana
de Integración
Associação Latino-Americana
de Integração

83

SUMARIO

ALADI/CR/Acta 25
(Extraordinaria)
Sumario
18 de noviembre de 1981
(19 de noviembre de 1981)

RESERVADO

1. Asuntos entrados.

- Representación del Uruguay. Cese de misión del Representante Perma
nente.

2. Despedida del Comité de Representan tes de la ALADI al Excelentísimo se ñor Embajador contador Adolfo Dona- marí Ibarraz, Representante Perma- nente del Uruguay.

Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana
de Integración
Associação Latino-Americana
de Integração

525

APROBADA
en la 27^a Sesión

ALADI/CR/Acta 25
(Extraordinaria)
18 de noviembre de 1981
Hora: 12.15 a 12.55

ORDEN DEL DIA

1. Asuntos entrados.
 - Representación del Uruguay. Cese de misión del Representante Permanente, contador Adolfo Donamarí Ilarraz.
2. Despedida del Comité de Representantes de la ALADI al Excelentísimo señor Embajador, contador Adolfo Donamarí Ilarraz, Representante Permanente del Uruguay.

Preside:

JORGE COURT MOOCK

Asisten: Jesús Sabra y Luis García Tezanos Pinto (Argentina); Walter Herrera Ríos e Isaac Maidana (Bolivia); Alfredo Teixeira Valladao, Luiz Cláudio Pereira Cardoso y Raymundo Santos Rocha Magno (Brasil); Jaime París Quevedo y Guillermo Franco Camacho (Colombia); Jorge Court Moock, Guillermo Anguita Pinto y Pedro Alfredo García Castelblanco (Chile); Eduardo Santos Alvite, José Alberto Peñaherrera y Adolfo Blum Montero (Ecuador); Adolfo Treviño Ordorica, Antonio León Zárate, Dora Rodríguez Romero, Oscar Manuel Flores Beltrán y José Pedro Pereyra Hernández (México); Antonio Félix López Acosta y Amado Martínez Rojas (Paraguay); Luis Macchiallo Amorós, Juan Luis Reus Luxardo, Hugo Claudio De Zela Martínez y Frederick Evans Garland (Perú); Adolfo Donamarí Ilarraz, Héctor Carlevaro Torres, Juan B. Oddone, Carlos Clulow, Carlos Bentancour, José Roberto Muineló, Mario Moya, María Angélica Peña de Pérez y Silvia Valls de Rosales (Uruguay); Horacio Arteaga y María Eugenia Marciano (Venezuela); René E. Ortuño (CEPAL).

Secretario General: JULIO CESAR SCHUPP.

Secretario General Adjunto: FRANKLIN BUITRON AGUILAR.

Secretario General Adjunto: EDUARDO ALCARAZ ORTIZ.

Secretaría: CARLOS ONS INDART.

// 526

PRESIDENTE. Se abre la sesión.1. Asuntos entrados.

- Representación del Uruguay. Cese de misión del Representante Permanente, contador Adolfo Donamarí Ibarraz.

"Montevideo, 16 de noviembre de 1981. Al señor Presidente del Comité de Representantes de la Asociación Latinoamericana de Integración, Embajador don Jorge Court Mook. Presente.

De mi mayor consideración:

Tengo el honor de dirigirme al señor Presidente para comunicarle que el Poder Ejecutivo ha dispuesto por razones de servicio el cese en las funciones de Representante Permanente del Uruguay ante la Asociación Latinoamericana de Integración del señor Embajador contador Adolfo Donamarí Ibarraz, agradeciéndole los servicios prestados.

Reitero al señor Presidente las seguridades de mi consideración más distinguida. (Fdo. :) Estanislao Valdés Otero, Ministro de Relaciones Exteriores."

2. Despedida del Comité de Representantes de la ALADI al Excelentísimo señor Embajador, contador Adolfo Donamarí Ibarraz, Representante Permanente del Uruguay.

PRESIDENTE. En nombre del Comité de Representantes hoy nos corresponde despedir de la comunidad de la ALADI, a un muy querido amigo de todos: el Embajador de la República Oriental del Uruguay, contador don Adolfo Donamarí. Se acreditó en la entonces ALALC el 14 de setiembre de 1978. En consecuencia ha permanecido en nuestra Asociación durante más de tres años.

Su hoja de vida curricular muestra el jalonamiento del esfuerzo y tensión que le caracterizan en donde se ve como fue accediendo cada vez a cargos de mayor responsabilidad, hasta culminar con su designación como Embajador ante la ALADI. Sin embargo, más allá de lo que pudiese mostrar ese curriculum de hitos cronológicamente ordenados que por su frialdad no definen a la persona, quisiera destacar las cualidades humanas y el aporte que ha significado para nosotros la presencia del Embajador Donamarí durante el largo lapso indicado. Diría que, en primer lugar, nos ha dado el buen ejemplo de una persona totalmente dedicada a su quehacer y a la causa de la integración. Estudioso y conocedor de todos los instrumentos de la ALADI, el Tratado de Montevideo 1980, el cuerpo de resoluciones complementarias y su antecedente el Tratado de Montevideo de 1960, disposiciones todas las que, en su esfuerzo y dedicación llegó a conocer de memoria, hasta hacernos habitual en este foro oírle su cita y ubicación exacta.

Diría también que, nos ha aportado frecuentemente su excelente criterio jurídico, reconocido en más de alguna oportunidad por técnicos en la materia. Criterio destacable, sobre todo si se considera que su profesión universitaria no es la de abogado.

//

//

Agregaría a su meritoria actuación su sentido de la responsabilidad patriótica y nacional cuya dedicación lo llevó a imprimírnos en la memoria para siempre aquellas disposiciones especiales que favorecen a su patria.

Fuera de todo aquello ya mencionado y que pueden hacer a la esencia de un Representante de un país, nos ha estado brindando permanentemente su generosa amistad, diría que ha sido un sembrador de amistades entre nosotros. Con una personalidad en la que se desborda su alegría de vivir, siempre con una sonrisa como un estandarte al frente de su vida.

Muchos momentos de trabajo y de contento en común hemos pasado junto al amigo Adolfo Donamarí. La vida hace amigos o enemigos a los hombres. El Embajador Donamarí sólo tiene amigos entre sus colegas de la ALADI.

Sabemos que emprenderá nuevas actividades, las que por su capacidad y esfuerzo, estamos seguros que sabrá sacarlas adelante. En esta oportunidad, queremos desearle de todo corazón que en esa nueva aventura tenga todo el buen éxito que él se merece.

Sabemos que ya no tendremos todos los días, como nos era habitual en la mesa circular de nuestra amistad y trabajo al Embajador Donamarí, pero sabemos también que, continuaremos la fraternal relación amistosa que él supo tener. El debe saber que quien tiene la generosidad de dar, tiene la oportunidad de recibir y puede estar seguro de contar siempre con nuestro afecto y amistad.

Es por lo ya expresado, Embajador Donamarí, que es suficiente por esta vez, que le digamos solamente:

¡Hasta muy pronto amigo!

- Aplausos.

Representación del URUGUAY (Adolfo Donamarí Ilarraz). Gracias señor Presidente. Es para mí este momento, una instancia muy especial en mi carrera funcional. Mi actividad en la Asociación, debo declararlo, no fue un período más dentro de la larga carrera que he desempeñado dentro de la administración pública uruguaya. Honestamente, ha sido un período de mi vida funcional con una muy especial significación.

Yo siempre digo en la oficina donde trabajo, donde presto funciones, que constituye mi segunda casa puesto que prácticamente nuestra jornada se divide casi por igual dentro de nuestro hogar familiar y dentro de la oficina donde trabajamos. Pero esta reflexión que he hecho muchas veces en el correr de los años, en el caso de los servicios prestados en la Asociación se ha cumplido fielmente. Realmente han constituido estos largos tres años que mencionaba el señor Presidente, han constituido, repito, una experiencia para mí de un verdadero segundo hogar por el afecto con que me he visto rodeado permanentemente. Es evidente y me lo han demostrado reiteradamente los colegas y los miembros de la Secretaría, que ustedes no saben escribir la palabra amistad más que con la letra mayúscula. Eso ha sido la cosecha más importante que yo he recogido en estos tres años en la Asociación,

En segundo lugar, también debo manifestar que he recogido una enseñanza desde el punto de vista funcional y profesional invaluable.

ax

//

//

No había tenido oportunidad de actuar en un organismo internacional, y me nos en un organismo internacional que tuviera como meta algo tan preciado, algo tan sensible como es la integración de nuestro continente latinoamericano.

La enseñanza desde el punto de vista de la actitud negociadora, la enseñanza desde el punto de saber flexibilizar posiciones a veces un tanto rígidas para llegar a soluciones de común interés para todos los países miembros, han sido actitudes nobles, valientes, de mis colegas, que me han dejado una enseñanza, repito, imborrable.

En setiembre de 1978, cuando mi Gobierno me hizo el altísimo honor de designarme Representante Permanente ante la Asociación, decía en una sesión extraordinaria del Comité Ejecutivo Permanente, donde tuvieron la gentileza de recibirme, que constituía para mí un alto honor integrarme como Representante del Uruguay a ese alto Cuerpo y que aseguraba desde ese mismo momento "mi modesta pero decidida contribución a efectos de tratar, en lo posible, de dinamizar el proceso integrador de América Latina en el que la Asociación está firmemente empeñada."

Manifestaba además que "la integración no sólo debe pensarse como un medio de ampliar mercados estrechos o limitados, sino como un modo de consolidar las independencias a nivel de la afirmación de las autonomías nacionales, de enfrentar las desigualdades y concentraciones crecientes de progreso en el mundo actual, de capacitarse para adoptar posiciones y asumir un rol protagónico en el nuevo orden internacional a crearse." Agregaba que "el complejo panorama mundial del momento obligaba cada vez más a pensar con mente latinoamericana".

Otra reflexión que manifestaba en esa fecha para mí de enorme significación era que "Estamos en un momento excepcional de la historia, un momento en que todos debemos unirnos para salvaguardar los valores humanos y establecer, por encima de debates mezquinos, una plataforma de acuerdos crecientes entre personas y pueblos que permita construir un nuevo orden internacional más justo y solidario. Nuevas formas de expresión y acción se imponen: naciones, no yuxtapuestas, sino articuladas; complementando, enriqueciendo y armonizando sus peculiaridades, nuevas formas de cooperación y solidaridad internacional, un necesario y justo desarrollo compartido e integral. Todo ello nos urge y constituye un desafío a nuestra imaginación para buscar nuevas sendas. Nos exige revisar, con honestidad y humildad, el camino recorrido. Eficacia, realismo, audacia, innovación, y un gran respeto y amor a los hombres, son los valores que deben enmarcar..." -decía en aquel entonces- "... a mi juicio, la búsqueda de caminos para la integración."

Creo que de alguna manera hemos cumplido, a través de este proceso de reestructuración de la Asociación, por lo menos en lo que a mí respecta, con estos deseos manifestados hace tres años. Sobre todo por la solidaridad, amistad y comprensión con que el proceso de reestructuración de nuestra Asociación se llevó a cabo.

Si recordamos las jornadas del año 1979, a través de los seminarios y grupos de trabajo, donde en forma realmente ejemplar fuimos detectando, fuimos estableciendo un diagnóstico de la ALALC, estableciendo sus carencias, sus limitaciones y, por qué no decirlo también, detectando sus aspectos positivos pa-

//

//

ra luego en grupos de trabajo establecer fórmulas, recomendaciones, ideas, para salvar esas deficiencias y poder ir a una reestructuración de la Asociación. Y luego las vivencias inolvidables de 1980, donde a través de las reuniones de Caraballeda, de Asunción, de Acapulco y la culminación del 12 de agosto en Montevideo, significaron la cabal reestructuración del proceso de integración latinoamericana y el nacimiento de la ALADI, de la cual nos sentimos en cierto modo con un sentimiento de copaternidad de la misma.

Estimo, señor Presidente, que al crear la ALADI los once países miembros hemos demostrado que la conjunción de esfuerzos que importa este Instituto, no es excluyente de los pasos bi o multilaterales que puedan dar nuestros Gobiernos en favor de la integración y cooperación interamericana; integración real de la economía latinoamericana mediante el establecimiento de corrientes naturales de comercio y producción; incentivar al máximo el desenvolvimiento de acciones de cooperación bilaterales y múltiples dentro del marco de la Asociación y crear un firme espíritu de cuerpo latinoamericano son, a mi juicio, señor Presidente, las metas más preciadas del nuevo proceso instituido por el Tratado de Montevideo 1980.

Nuestro proceso de integración, renovado, nos recuerda permanentemente, la concepción política de nuestro héroe máximo, el General Artigas, que entre los primeros libertadores de América aspiró a ver en estos países sólo una gran familia de hermanos. La unidad en la independencia y la fraternidad resume, en efecto, la visionaria doctrina del Prócer.

Esta concepción artiguista, unida siempre, por lo menos en mi mente, a la visión bolivariana, han significado en alguna forma en cada uno de nosotros un aliciente, una enseñanza, una ruta, un sendero, en el camino que hemos trazado para la integración de nuestros países, la integración de nuestros pueblos.

Vuelvo a agradecer, señor Presidente, y por su conducto a todos los colegas, la amistad que me han brindado y las enseñanzas inolvidables que me han permitido recoger.

Quiero también, por intermedio de la Presidencia, hacer llegar a todos los miembros de la Secretaría General el agradecimiento por el permanente apoyo que me han brindado durante estos años de funciones al frente de la Representación uruguaya ante la Asociación, no solamente apoyo desde el punto de vista profesional -valiosísimo apoyo desde ese punto de vista- sino también por la entrañable amistad que siempre recibí y traté de retribuir de parte de todo el personal de la Secretaría.

Muchísimas gracias, señor Presidente y muchísimas gracias, amigos todos.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Invito al Embajador Donamarí a pasar a la Presidencia de la Mesa para recibir la tradicional bandeja con que la ALADI recuerda a los Representantes que estuvieron sentados en este círculo de la amistad, de trabajo y de integración.

//

ax

//

- El señor Presidente, a nombre del Comité de Representantes, hace entrega al señor Embajador Adolfo Donamarí Ilarraz, de la bandeja recordatoria.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Se clausura la sesión.
